

Otro manuscrito inédito de Pardo Bazán: “Al arrancar la última hoja del almanaque”, una estampa de fin de año*

José Manuel González Herrán

(UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA)

Entre las colaboraciones periodísticas de Pardo Bazán son frecuentes los escritos ocasionales, vinculados a fechas muy determinadas del calendario: unas veces son comentarios o crónicas de actualidad, entre lo costumbrista y lo sociológico; otras, estampas o relatos cuya ficción se sitúa en tal circunstancia, lo que ha permitido a algunos editores de su narrativa clasificar sus cuentos como “de Navidad, Año Nuevo y Reyes”, “de Carnaval”, “de Semana Santa”... A esta clase de escritos, en la modalidad que podríamos etiquetar como “cambio de año”, pertenece el breve texto que aquí rescato, muy similar en su temática y tratamiento a otros suyos, publicados en tales días: “Entrada de año”, en *El Imparcial* el 2 de enero de 1898; “Diálogo secular”, también en *El Imparcial* el 1 de enero de 1901; “Juicio del año”, en *La Ilustración Artística*, el 1 de enero de 1902; las crónicas sin título, en su sección “La vida contemporánea” de *La Ilustración Artística*, el 1 de enero de 1907 y el 4 de enero de 1915; “Cháchara de horas”, en el *Almanaque de la Ilustración Española y Americana* de enero de 1910; “Los dulces del año”, en otro *Almanaque de la Ilustración Española y Americana* de enero de 1913; “El viejo de las limas”, en *Nuevo Mundo* el 1 de enero de 1914; “El testamento del año”, en *La Esfera* el 1 de enero de 1921... Lista a la que podría añadirse este texto sin título, que comienza con la frase “Al arrancar la última hoja del almanaque”, y que muy probablemente nunca llegó a publicarse (por eso se ha conservado este borrador manuscrito); o -para ser más prudentes- que hasta ahora no ha aparecido entre los centenares (o miles) de colaboraciones periodísticas que doña Emilia firmó a lo largo de su dilatadísima carrera literaria, entre 1866 y 1921.

Como estos párrafos introductorios no tienen otra función que presentar el texto aquí rescatado, me limito a comentar lo más evidente de su sentido y -en consecuencia- a apuntar alguna conjetura acerca de su fecha de redacción. En

* Este trabajo forma parte del proyecto de investigación *Ediciones y estudios críticos sobre la obra literaria de Emilia Pardo Bazán* (Referencia: HUM2004-04966/FILO), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, que dirijo en la Universidad de Santiago de Compostela.

principio, la escena, protagonizada por un personaje de nombre tan simbólico como “Juan Español”, recrea un tópico harto manoseado en los comentarios de fin de año: los propósitos de cambio de vida (“año nuevo, vida nueva”), que, apenas formulados, todos sabemos que no se cumplirán. Pero en este caso, el nombre del personaje no sólo sugiere que se trata de un español cualquiera, sino que tiene una cierta dimensión simbólica y colectiva, como si ese Juan representase a toda la nación, en un momento especialmente crítico de su historia. Todo conocedor de la literatura *noventayochista* (a la que doña Emilia aportó una abundante producción escrita: novelas, cuentos, ensayos, discursos, crónicas periodísticas¹) reconocerá aquí algunos de los tópicos más comunes, para aludir a la decadencia que *el desastre* evidenció: “sentía revivir en el alma entusiasmos viejísimos, fuerzas apagadas después de largo tiempo, cosas de las cuales sólo conservaba un vago recuerdo de otras edades, cuando era mozo y conquistador (...) vino la ancianidad y Juan Español, cantando siempre, no se dio cuenta de que sus fuerzas menguaban al par que crecían irresistiblemente las de sus competidores; pronto llegaron los serios reveses”.

Pero también eran frecuentes por entonces -y nos ayudan a datar el manuscrito- las imágenes que aparecen en el “cartón del almanaque” nuevo que Juan contempla. En lugar de lo usual en esas estampas (el anciano decrepito, que se va, y el inocente niño que llega), la que aquí se describe es algo diferente: también hay un viejo, “caduco y agonizante”; pero en él nuestro personaje reconoce horrorizado “su propio retrato” (el de España), cuyo “remendado manto de púrpura, forrado de amarillento armiño hecho jirones” amenazan arrebatarse los jóvenes asediados: la muchacha faldicorta, escotada y tocada con gorro colorado (Francia), la matrona de afilados dientes con un leopardo a sus pies (Inglaterra), el guerrero de reluciente armadura y escudo con águila imperial (Alemania), el gigante velludo y vestido con

¹ Como he mostrado en otros trabajos: González Herrán, J. M. (1998): “Emilia Pardo Bazán ante el 98 (1896-1905)”, en L. Romero Tobar (ed.): *El camino hacia el 98. (Los escritores de la Restauración y la crisis del fin de siglo)*, Madrid, Fundación Duques de Soria-Editorial Visor, pp. 139-153; González Herrán, J. M. (2000): “Emilia Pardo Bazán, entre dos siglos”, *Siglo Diecinueve*, 4, pp. 223-233; González Herrán, J. M. (2000): “Emilia Pardo Bazán ante el nuevo siglo”, en T. McCarthy (ed.): *Les Débuts de Siècle*, Dijon, Université de Bourgogne, UFR de Langues et Communication, pp. 251-259; González Herrán, J. M. (2008): “«La opinión de una mujer española acerca de la guerra actual»”, en un autógrafo inédito de Emilia Pardo Bazán (1898), en X. L. Axeitos, E. Grandío Seoane, R. Villares (eds.): *A patria enteira. Homenaxe a Xosé Ramón Barreiro Fernández*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega - Real Academia Galega - Universidade de Santiago de Compostela, pp. 1027-1054.

pieles de oso (Rusia)... Una estampa muy similar –y que probablemente tenga un referente o modelo reconocible- a las que pueden encontrarse en las caricaturas políticas de la prensa finisecular.

El texto que reproduzco ocupa cinco cuartillas (más exactamente, hojas cortadas a mano, de 16 por 22 centímetros) de papel rayado, numeradas en su ángulo superior derecho, manuscritas con letra clara -la habitual en doña Emilia- y segura (son escasas las correcciones y tachaduras, que señalo y comento en las notas), sin título ni firma. El tipo y calidad del papel empleado, la escritura y el estado de conservación del manuscrito permiten situarlo entre 1880 y 1900, como hacen Axeitos Valiño y Cosme Abollo en su catálogo²; aunque, con los argumentos antes expuestos, podríamos fecharlo con más precisión en los años inmediatos al *desastre* (1899-1902). Por último, es de justicia mencionar aquí que, antes de la confección de tal catálogo, este manuscrito fue localizado, en marzo de 1997, por Pilar Freire Novo, alumna de mis seminarios de doctorado en la USC, quien realizó como trabajo de curso una primera transcripción del texto, con el título *Juan Español*, y algo diferente de la que ofrezco³.

² Axeitos Valiño, R. y Cosme Abollo, N. (2004): *Os manuscritos e imaxe de Emilia Pardo Bazán: Catálogo do Arquivo da familia Pardo Bazán*, A Coruña, Real Academia Galega, p. 116: referencia 258/2.

³ Cfr. González Herrán, J. M. (2005): "Manuscritos e inéditos de Emilia Pardo Bazán (en el Archivo de la RAG)" en J. M. González Herrán, C. Patiño Eirín y E. Penas Varela (eds.): *Actas del Simposio "Emilia Pardo Bazán: estado de la cuestión"*, A Coruña, Casa-Museo Emilia Pardo Bazán, 2005, pp. 47 (nota 27) y 63.

[AL ARRANCAR LA ÚLTIMA HOJA DEL ALMANAQUE]

Al arrancar la última hoja del almanaque⁴, Juan Español, hasta entonces tan alegre y descuidado, sintió algo así como la punzada de un presentimiento doloroso. Le parecía que con el pedacito de papel que, revoloteando⁵ caprichosamente, desaparecía en el⁶ montón⁷ anónimo del cesto, se iba a la eternidad algo suyo, personal, imprescindible para⁸ su existencia. Juan Español se quedó un momento inmóvil, fija la vista en un punto imaginario del espacio, sin pensar en nada, limitándose a sentir y a sentir muy hondo. Sentía revivir en el alma entusiasmos viejísimos, fuerzas apagadas después de largo tiempo, cosas de las cuales sólo conservaba un vago recuerdo de⁹ otras edades, cuando era mozo y conquistador. El viejo¹⁰ cabeza de chorlito, el que había visto pasar los días sin pensar que cada uno¹¹ había de alejarle cada vez más de su rehabilitación proyectada, siempre y jamás cumplida,¹² llegaba de repente al punto crítico y llegaba con asombro, casi con miedo, en el momento banal y fútil de arrancar una hoja del calendario.

Porque Juan Español, hidalgo de excelsa¹³ raza, había sido en otros tiempos hombre muy de pro, y sus hazañas¹⁴ llenaban el libro de la Historia. Lo malo fue que ya en aquellos días de esplendor y gloria apuntaba el defecto de su carácter, el punto vulnerable de su idiosincrasia: el descuido eterno, el¹⁵ afán de vivir al día, libre de los cuidados del mañana. Así fue que todos los frutos de sus proezas¹⁶ los aprovecharon otros Juanes, mucho menos hazañosos pero

⁴ Palabra escrita sobre la tachada: *calendario*.

⁵ Sigue una palabra tachada y de lectura dudosa: *¿caía?*

⁶ Sigue una palabra tachada e incompleta: *revuelt*.

⁷ Sigue una palabra tachada: *del*.

⁸ Sigue una palabra tachada e ilegible.

⁹ Sigue una palabra tachada e ilegible.

¹⁰ Sigue una palabra tachada e ilegible.

¹¹ Sigue una frase tachada: *pasaría sobre él* [palabra ilegible] *con*.

¹² Sigue una sílaba tachada e ilegible.

¹³ Palabra escrita sobre dos palabras tachadas: *muy buena*.

¹⁴ Palabra escrita sobre dos palabras enérgicamente tachadas e ilegibles.

¹⁵ Sigue una palabra tachada y de lectura dudosa: *¿descuido?*

¹⁶ Palabra escrita sobre otra enérgicamente tachada y de lectura dudosa: *¿hazañas?*

mucho más precavidos, mientras Juan Español vivía contento, pensando que el esfuerzo de su brazo sería eterno y que le bastarían un par de mandoblazos para recuperar lo que la inercia perdiese. Y vino la ancianidad y Juan Español, cantando siempre, no se dio cuenta de que sus fuerzas menguaban al par que crecían irresistiblemente las de sus competidores; pronto llegaron los serios reveses y Juan, mientras se rascaba los tolondrones, pensó en corregirse, en cambiar de régimen y someterse a uno enérgico y reparador... desde mañana.¹⁷ Lo malo fue que el mañana no llegaba nunca y que el anciano hidalgo perdía¹⁸ a cada instante un pedazo de su poderío¹⁹. Y pasó un año y otro y otro y vino por fin,²⁰ con el repiqueteo de las panderetas y el zumbido de las zambombas de Navidad, el minuto²¹ de mirar al mismo tiempo hacia atrás y hacia delante, hacia el pasado y hacia el provenir...

Juan Español tuvo miedo; el cartón del almanaque²² nuevo representaba, con colores chillones y dibujo incorrecto, un grupo de jóvenes robustos rodeando a un viejo caduco;²³ Juan veía con horror su propio retrato en aquel viejo pronto a desaparecer del mundo de los vivos y con más horror aún descubría en las miradas de una²⁴ muchacha de falta corta y amplio descote, cubierta con un gorro colorado, de una matrona de afilados dientes que sujetaba a un leopardo, de un guerrero cubierto²⁵ por²⁶ reluciente armadura y en cuyo escudo campeaba un águila imperial, de un gigante velludo como un oso y²⁷ con pieles de oso vestido, veía en²⁸ los ojos de todos los²⁹ potentes³⁰ del grupo el deseo, el ansia de apoderarse de un³¹ remendado manto de

¹⁷ Sigue una palabra enérgicamente tachada e ilegible.

¹⁸ Sigue una palabra tachada (*por*), y el comienzo de otra ilegible.

¹⁹ *un pedazo de su poderío* escrito sobre otras palabras tachadas e ilegibles.

²⁰ Siguen dos letras tachadas e ilegibles.

²¹ Palabra escrita sobre otra tachada y de lectura dudosa: *¿momento?*

²² Sigue una palabra tachada, de lectura dudosa: *¿viejo?*

²³ Siguen algunas palabras tachadas, de lectura dudosa: *¿Juan el viejo?*

²⁴ Sigue una palabra tachada: *joven*.

²⁵ Sigue una palabra tachada: *de*.

²⁶ Sigue una palabra tachada: *espléndida*.

²⁷ Sigue una palabra tachada: *cubierto*.

²⁸ Sigue una palabra tachada y de lectura dudosa: *¿todos?*

²⁹ Siguen unas letras tachadas.

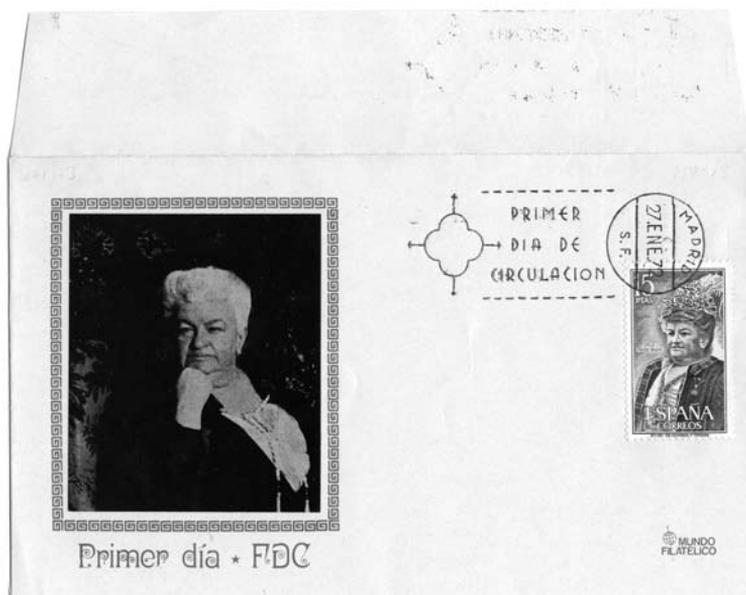
³⁰ Sigue una palabra tachada: *jóvenes*.

³¹ Sigue una palabra tachada: *muy*.

púrpura, forrado de amarillento armiño hecho jirones, que servía de mísero abrigo al viejo agonizante. Juan Español se vio despojado de los restos de su herencia locamente disipada, solo, triste, abandonado, sin hogar y sin techo... Los escasos y teñidos cabellos se le erizaron de espanto y se sintió desfallecer...

De la calle vino³² un barullo enorme a sacarlo de su visión abrumadora; el buen pueblo de Madrid, alegre y descuidado como Juan Español, cantaba y gritaba en honor del nuevo año de toros y miseria. Juan Español sintió despejarse como por ensalmo su angustia y su miedo. Hoy, a correrla... pero desde mañana, decididamente desde mañana, vida nueva.

³² Palabra añadida escrita sobre la línea.



Selo e sobre coa imaxe de Emilia Pardo Bazán. Primeiro día de circulación.
Arquivo da Real Academia Galega.